

¡A Buenos Aires!

VIAJE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y SEIS CUADROS

ORIGINAL DE

MANUEL ALTOLAGUIRRE

Y

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR,

MÚSICA DEL MAESTRO

Gonzalez Palomares.

Estrenado con extraordinario éxito en el teatro de Carvantes
de Málaga en la noche del 25 de Octubre de 1889.

MÁLAGA.

TIP. DE POCH Y CREIXELL.
Calle del Marqués 4.

1889

PERSONAJES.

Un grumete	Srta. BAYONA.
Trinidad. }	
España. }	„ MORENO.
D. ^a Mariana	Sra. BARRERA.
Rosario.	Srta. MARTINEZ (EDITA.)
Comadre 1. ^a	„ ROSSELL.
Comadre 2. ^a	„ OROVIO.
Comadre 3. ^a	„ MOLINA.
Una emigrante	„ ACOSTA.
Otra id.	„ DIAZ (J.)
Una cantaora.	„ N. N.
Lucio Silba	Sr. SANJUAN (J.)
D. Lucas (agente) }	
Pepito }	„ GALAN.
D. Aquilino	„ GUILLEN.
Maleta. }	
Un propagandista. }	„ RODRIGUEZ (A)
Un maestro. }	
Un inspector. }	„ HERNANDEZ.
Capitan del <i>Ciutti</i>	„ RODRIGUEZ.
Guardia 1. ^o (	
Un novillero(.	„ TORRES.
Un periodista.	„ RIHUET.
Guardia 2. ^o	„ PRIETO.
Emigrante 1. ^o	„ HUETO.
Idem 2. ^o	„ ALCOBA.
Idem 3. ^o	„ VILLALOBOS.
Un mozo. /	
Un barquero.(.	„ DARTIDALONGAS
Un guardia Argentino	„ DARDINI.
Español 1. ^o	„ PRIETO.
Idem 2. ^o	„ ALCOBA.
Un Torero.—Un vendedor de periódicos.—Un sastre.—	
Una modista.—Una planchadora.—Una sirvienta.	
Coro de emigrantes. Marineros, Barrenderos, etc.	

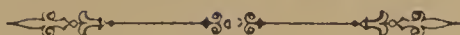
Esta obra es propiedad de sus autores y nadie sin su permiso, podrá reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó celebre en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traduccion.

Los comisionados de la administracion Lírico-dramática de D. EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

CUADRO PRIMERO.



EN LA AGENCIA.



Oficina de un memorialista.—Cartelones donde se lea: *Hajensia de: emigrasion se areglan documetos*.—Anuncios de vapores.—Mesa de escritorio.—Al levantarse el telon, aparece cerrada la puerta del foro.—D. Lucas arreglando unos papeles.

ESCENA I.



D. LUCAS.

El celo que me distingue
no tiene comparacion;
no hay Agencia como ésta
ni un agente como yo.
Ayer escribiendo cartas
en la plaza del Carbon,
ganaba con gran trabajo
una pesetilla ó dos;
ya me lleva á la fortuna
mi agencia de emigracion:
por arreglar papelotes
en la forma que sé yo;
y decir que Buenos Aires
es una Jauja, un primor;
y Rosario un paraiso,
y Chile una admiracion,
y que allí coge á puñados

el dinero un español,
cada céntimo de antes
se me trueca en un doblon;
y á costa de cierta gente
unos primos y otros no,
es la verdadera Jauja
mi agencia de emigracion.
Las nueve. Mucho he tardado:
no he sido madrugador.
¡Vaya si me aguarda gente!
(Se oyen murmullos fuera.)
¡Adelante el batallon!

(Abre la puerta del foro.)

ESCENA II.

— = —

D. LUCAS, GUARDIAS 1.º y 2.º, CORO.

Los emigrantes entran precipitadamente: labradores, tullidos, cesantes, etc.

MÚSICA.

Aquí estamos todos
Aquí estamos yá;
pronto, muy deprisa
queremos marchar.

Si, si ..

Vaya un jaleo
vaya un mareo,
de acá para allí,
de allí para acá;
bajar y subir
subir y bajar.

CORO DE HOMBRÉS.

El que quiera á Buenos-Aires,
emprender una excursion
pasará por un calvario
de estacion en estacion,

CORO DE MUJERES.

La que quiera á Buenos-Aires, etc.

CORO GENERAL.

Primero á la parroquia
despues á la alcaldía
luego á la escribanía
y á la agencia despues.
Mas tarde á ver al cura
que dé un certificado
y luego al negociado
por dos veces ó tres.
Y el mismo camino
á la otra mañana
y en esto se ocupa
toda la semana,
y no falta alguno
que triste se esté
en esta faena
un mes y otro mes.

HABLADO.

EMIGRANTE.	¡Aquí estamos todos!
UNA.	¡Mis papeles!
EMIGRANTE.	¡Mi certificado!
OTRA.	¡Mi partida!
D. LUCAS.	¡Que hable uno primero!
VOCES.	¡No, no!
D. LUCAS.	(A los guardias.) ¿Pero ustedes que hacen aquí?
GUARDIA 1.º	Somos los representantes del Gobierno para que los españoles emigren con orden.
D. LUCAS.	Pues en nombre del orden, eche Vd. á esta gente á la calle y que entren uno á uno.
GUARDIA 1.º	Orden, señores; respeten Vdes. el tem- plo del patriotismo.
EMIGRANTE.	Yo quiero mis papeles.
GUARDIA.	¡Vaya! ¡Fuera!... (Desaloja con el sable en la mano.)
D. LUCAS.	¡Bravo, Coroneles!

ESCENA III.

—=—

D. LUCAS, LUCIO SILBA, GUARDIAS.

(Los emigrantes tras la cortina.)

SILBA. ¿Se puede?

- D. LUCAS. Pase usted. (¡Que derrotado!)
- SILBA. Supongo que ya sabrá V. á lo que vengo.
- D. LUCAS. No señor; no adivino ..
- SILBA. Yo soy cómico, y me llamo Lucio Silba.
- D. LUCAS. ¡Hombre! ¿Es nombre simbólico?
- SILBA. No señor, que en mis tiempos conquisté muchos triunfos, pero perdí la voz porque cogí un pasmo.
- D. LUCAS. ¿El Pasmo de Sicilia?
- SILBA. No señor; el de Villanueva la Serena: y eso que era una villa muy serena. ¡Que noche aquella! ¿Qué creerá usted que hizo el público despues de tirarme flores, versos, coronas.?.
- D. LUCAS. Vaya V. á adivinar...
- SILBA. ¡Le prendió fuego al teatro!
- D. LUCAS. ¡Que barbaridad!
- SILBA. Además, yo soy una felicidad para las Empresas, porque no pago pupilage en ninguna parte donde trabajo.
- D. LUCAS. ¿Se lo disputan á V. los amigos? ¿Eh?
- SILBA. No señor; yo duermo siempre en la cárcel.
- D. LUCAS. Bueno. Y V. ¿que es lo que pretende?
- SILBA. ¿Yó? Viajar por cuenta del Gobierno Argentino Con misterio. Yo, tengo un plan.
- D. LUCAS. ¿Revolucionario?
- SILBA. No señor, curativo. Es una idea que me ha costado muchas noches de insomnio. Dicen que las comidas de á bordo son malas, pero no lo crea V.
- D. LUCAS. No, si yo no creo nada.
- SILBA. Mire V , yo cada dos meses me reengancho en clase de emigrante,
- D. LUCAS. Bueno. ¿Y qué?
- SILBA. Espere V., hombre, y no sea V. impaciente. Llego á Buenos Aires y al primer agente de policia que me encuentro, ¡pum! le doy un bofeton. Enseguida el Gobierno Argentino me coge y me devuelve á España por vago y revoltoso; y durante ese tiempo... como en el vapor. Ya aqui, vuelvo á emigrar, ¡y otro bofetoncito! Ya llevo siete.
- D. LUCAS. ¿Siete bofetones?
- SILBA. No, hombre, siete viajes de gorra.
- D. LUCAS. Pero ¿V. que es lo que quiere?
- SILBA. ¿Yo? Saber si llega mañana el vapor *Ciutti* porque mi estómago no puede resis-

tir un dia mas.

D. LUCAS.
SILBA.

¿Y los documentos?

¿Qué documentos? Donde ha visto V. que un artista necesite pasaporte para entrar en su casa de huéspedes? Mire V., el capitán es mi patrona, y yo tengo á bordo ayuda de cámara, cocinero, sastre y capellan...

D. LUCAS.
SILBA.

¿Capellan?

Si, hombre. ¿Que le extraña á V?

ESCENA IV.

—=—

DICHOS Y MALETA. (1.)

MALETA.

GUARDIA 1.º

GUARDIA 2.º

GUARDIA 1.º

Buenos dias caballeros.

(Aparte) Oye tú, este es el Maleta.

Justo, el que mató á la Rita en la calle de la Peña.

Y ha cumplido yá?

No, hombre, ahora se halla con licencia.

MALETA.

D. LUCAS.

MALETA.

(A D. Lucas.) ¿V. me conoce á mí?

No señor.

¿Ni me recuerda?

¿usted no ha visto matar *entodavia* al *Maleta*?

D. LUCAS.

MALETA.

Vamos, ¿que es lo que se ofrece?

¿Que qué se ofrece? Esta es buena:

Mire V., yo ya he *matao*,

en Torróx, en Alcobendas,

en Canillas de Aceituno,

en Cártama y en Lucena;

y por matar ¡He *matao*

de un berrenchín á mi suegra!

D. LUCAS.

MALETA.

Bueno, ¿Y qué?

Que ayer me dije.

Reiflexiona tú, *Maleta*,

el arte está aquí perdío.

¡Ya se la dan á cualquiera!

SILBA

MALETA.

(Sorprendido) ¿El que dán!

¡La alternativa:

(1) El tipo de *Maleta* puede caracterizarlo el actor, haciendo un torero andaluz ó madrileño, según sus aptitudes.

¡Si han salido más de treinta
matadores de cartel
que ni conoce su abuela!
Desde que tomó D. Luis
en *Madriz* la plaza aquella,
ya no torea en la Corte
nadie que en algo se tenga.
D. LUCAS. ¡Hombre! ¿Quiere V. acabar?
MALETA. Vamos. ¿A que V. no acierta
el porqué vá Salvador
á cortarse la coleta?
SILBA. Porque tendrá mucho pelo.
D. LUCAS. Le dolerá la cabeza...
MALETA. ¡Quiá! V. no le conoce:
!se la corta de vergüenza!
porque aquí ya no echan toros
de seis años la empresas,
sino chotos, vacas suizas,
y eso lo mata cualquiera.
Y á mi me tienen envidia
el *Espartero* y el *Guerra*,
y por no quedar debajo,
ellos conmigo no alternan.
SILBA. ¡Puede!
MALETA. ¡Ya lo creo que puedo!
Pues yo me dije, *Maleta*,
si quieres con *disnidáz*,
llevar el mote que llevas,
y que te saquen en hombros
al terminarse la fiesta,
debes dejar la Península
y marchar á las Américas.
¡Como se ha puesto de moda!
SILBA. Allá ván las eminencias! Señalando para sí mismo.
D. LUCAS. ¿Pero V. tiene sacados
ya sus papeles en regla?
MALETA. ¿Qué papeles?
D. LUCAS. Los que piden
y hay que traerlos por fuerza:
la partida de bautismo;
del alcalde cuatro letras
con expresion del oficio
que usted aquí desempeña;
el permiso de su padre,
acta de conducta buena;
certificado de quintas,
el pasaporte y la cédula.
MALETA. ¿Nada mas que eso me piden?

Comparito... usté se queda:
Diga usté. *¿pa sé arsobispo*
que es lo que pide esta agencia?
D. LUCAS. Aquí no se pide nada;
¿entiende usted! Bueno fuera!
aquí el que paga se embarca,
y el que nó se queda en tierra.
MALETA. ¿Hace usté el favor de irse? A Silba con misterio.
SILBA. Pues me gusta la franqueza. Retiráse al foro.
MALETA. Mire usté; *pa* entre nosotros,
yo tengo una causa fea
por *mó* de un alcalde é barrio
que se empeñó en que yo hiciera
un papel muy desabrido,
y vamos, hubo quimera,
y yo le dí gusto al dedo
y le rompí las dos piernas;
con que si usté los papeles
de aquí á mañana me arregla,
yo le prometo un millon...
D. LUCAS. ¿Un millon!
MALETA. Si, hombre, á cuenta
del *parné* que voy á ganar
matando en aquella tierra.
D. LUCAS. Bueno. Hablaremos mas tarde,
Este usté á las seis y media,
en el café de la Loba.
MALETA. Pues corriente.
D. LUCAS. Adios, Maleta.
SILBA. Vaya con Dics, compañero. En la puerta.
MALETA. ¿Compañero? Usté torea?
SILBA. Si señor, yo mato dramas....
(Y tú los toros degüellas.)

ESCENA V.

—=—

D. LUCAS, SILBA, UN GUARDIA.

SILBA. ¡Adios Rafael! Valiente pelma! En cuanto
llegue este chico á Buenos-Aires...
D. LUCAS. ¿Que pasa?
SILBA. No queda una res viva.
D. LUCAS. ¿Mata?
SILBA. ¿Que si mata! Como yo; el hambre, si

una ocasion se le presenta.
UNA VOZ FUERA. ¡No tolero privilegios!
OTRA. ¡Esto ya es una vergüenza!
OTRA. ¡Guardia! Haga usted la cola!
GUARDIA 1.º ¿Yo? Que la haga tu abuela!
D. LUCAS. ¿Donde estarán los documentos de aquellos procesados? Buscando sobre la mesa.
Vaya, voy con su permiso... Vase por la derecha

ESCENA IV.

SILBA, TRINIDAD.

TRINIDAD. ¿Se puede?
SILBA. Pase Vd. señora. (¡Guapa chica!)
TRINIDAD. Caballero...
SILBA. Señora. .
TRINIDAD. ¿Es usted el padre de los emigrantes?
SILBA. No señora: son muchos hijos para mí...
TRINIDAD. Quiero decir que si es Vd. el angel protector que los pone en camino.
SILBA. Ah! vamos: yo no pongo á nadie en camino; pero es lo mismo. ¿En que puedo servirla à Vd?
TRINIDAD. ¡Ay caballero! Yo era tiple.
SILBA. ¿Contra... alto?
TRINIDAD. No señor, contra la voluntad de mi padre que no queria que me pegase á las tablas.
SILBA. Le echaría á Vd. un capote?...
TRINIDAD. No señor, quien me echó de la escena fué el empresario.
SILBA. Perdería Vd. la voz
TRINIDAD. No señor, perdí las carnes, por efecto de una hemotisis, consecuencia de mis amores con un contrabajo ¡Ay que contrabajo aquel!
SILBA. ¿Rompió Vd. con él?
TRINIDAD. Sí señor: con trabajo. Pues cómo le iba á Vd. diciendo, yo tuve que abandonar el arte. ¡Como ahora no sirven las tiples delgaditas!
SILBA. Ah! vamos, ¿Vd. se dedica al trabajo chico.
TRINIDAD. Yo me dedico á toda clase de trabajos.

- SILBA. Despues entré de doncella en una casa.
¿Despues de salir del teatro? Que inverosimilitud!
- TRINIDAD. Si señor, yo no servía: ya ve Vd. acostumbrada á otra cosa... y ahora quiero embarcarme.
- SILBA. Hace Vd. perfectamente.
- TRINIDAD. Lo que no sé, es si podré marchar en el vapor que sale mañana, porque como no tengo los papeles listos...
- SILBA. No le hace. Si Vd. quiere, yo me comprometo á que se embarque Vd. sin necesidad de esos requisitos.
- TRINIDAD. ¡Ay! caballero! Vd. es mi providencia: porque, creame Vd. á mi, en España ya no puede vivir ningun artista...
- SILBA. Digamelo Vd. á mi: yo tambien lo soy.
- TRINIDAD. ¿De ópera?
- SILBA. Yo toco todos los géneros; pero ahora me he hecho comisionista; y si Vd. me autoriza, yo la acompañaré al propio Buenos Aires y le buscaré una contrata. ¿Usted que hace?
- TRINIDAD. ¿Yo?
- ¡Ay que té, ay que té! (1)*
- SILBA. ¡Ay que té? Veinte duros diarios, dos beneficios y la mar de pretendientes tontos!
- TRINIDAD. ¿Todo eso me vá Vd. á dar?
- SILBA. No! pero lo encontrará Vd en Buenos Aires. ¿El brazo?
- TRINIDAD. (Es muy simpático este comisionista.)
- SILBA. (Yo me pierdo en este viaje.)

Mutis por el foro,

e (1) En las poblaciones donde no sea popular *El plato del día*, puede sustituirse esta frase por el '*Cariño*' del *Certamen*, u otra análoga e

ESCENA VII.

—=—

D. LUCAS Y D. AQUILINO.

D. LUCAS.

Ya están aquí estos papeles, Revisándolos. el *Chato*,.. el *Jurelillo*,.. el *Chinche grande*,.. el *Chinche chico*,.. el *Padre Eterno*... el *Rata*,.. el *Raton*,.. el *Chirri*,.. el *Pianeja*,.. (1)
¡Valiente resfuerzo va á entrar en la República Argentina!

D. AQUILINO.

Entra precipitadamente y no cesa de mirar hacia la puerta con miedo.

Yo soy un marido
que es muy desgraciado
y las horas cuenta
por sus malos ratos.
¡Qué vida mas triste
la vida que paso!
ya estoy decidido,
me marchó, me marchó.
Mi esposa es un tigre
una hiena, un leopardo.
Sus uñas son uñas
que parecen clavos,
y con sus pellizcos
me seca los brazos.
Si miro á la rubia
de aquel satabanco,
ya no tiene duda
de que yo la amo;
si por una calle
cuatro veces paso,
señal de que un lio
en la calle aguardo.
Me riñe si corro.
me riñe, si ando,
me pega si miro,
me araña si hablo...
me insulta si rio
me ofende si escapo.
¡Y siempre la llevo
pegada á mi brazo!

(1) Estos nombres deben ser sustituidos por los de los tomadores mas conocidos de la localidad donde la obra se represente.

D. LUCAS. No es mala tormenta
la que le ha tocado.

D. AQUILINO. Mi vida no es vida,
es solo un calvario
cubierto de espinas
que me han destrozado.
Estoy decidido,
lo dicho, me marchó,
à los Buenos Aires
ó á los Aires malos,
que este que aquí sufro
es aire colado.

D. LUCAS.

¿Están mis papeles?

En regla quedaron. Se los entrega.

D. AQUILINO.

Sí viene mi esposa
no diga que marchó,
no le diga nada
por todos los Santos.
Felíz ya me creo;
me escapo, me escapo.
¡Que vivan los libres
y vivan los barcos
que á América llevan
á los desgraciados.
¡Al fin he vencído!
al fin he triunfado!
Todo está dispuesto;
¡Me embarco, me embarco!

Mutis por la derecha.

ESCENA VIII.

— = —

D. LUCAS, D.^a MARIANA Y ROSARIO, con una jaula de canario.

D. LUCAS.

Este es de los que emigran con razon. Yo
no me explico que nadie se vaya á Buenos
Aires como no sea huyendo de su mujer,
de su suegra ó de la justicia...

D.^a MARIANA.

Entra muy sofocada por el foro.

¿Ha venido ese hombre?

D. LUCAS.

¿Que hombre, señora? Han venido tan-
tos...

D.^a MARIANA.

¡Mi marido! No me lo niegue Vd: se ha
propuesto emigrar, pero como le coja en
el vapor le ahogo ¡Vaya si le ahogo! El

- tuno quiere abandonarnos. Claro! cómo que á Buenos-Aires se van todos los vagos!
- D. LUCAS. Señora: no le falte Vd. el respeto á una cosa tan sagrada como la emigracion!
- ROSARIO. Mamá, vamos: puede que le encontremos en el Muelle. (Con eso veré á mi novio)
- D.^a MARIANA. Si señor: el muy pillo se vá huyendo de mí: ayer se lo dijo á D. Torcuato, un amigo nuestro, muy aficionado á los chismes. «Por no ver á mujer soy capaz de dejarme apresar por *Camila la de los Bocoyes...*» Fí-gurese Vd: ¡Una mora que será muy bo-rracha!
- D. LUCAS. Señora, cálmese Vd...
- D.^a MARIANA. Lo que yo quiero es que me dé Vd. un pasaporte cueste lo que cueste...
- D. LUCAS. Si hay empeño...
- D.^a MARIANA. Ya lo creo que hay empeño. Como que hasta los colchones ha dejado empeñados ese tuno antes de irse.
- D. LUCAS. Bueno: vuelva Vd. mañana...
- D.^a MARIANA. ¿Volver yo! Ahora le busco; vaya si le busco! Yo necesito seducir al capitán... Si señor, le seduciré... y me entregará mi presa!
- D. LUCAS. Me parece que la presa va á ser Vd.
- D.^a MARIANA. Anda niña, y no traquetees mucho el pa-jarito. Mutis.

ESCENA IX.

—=—

D. LUCAS, DOS GUARDIAS.

Los guardias entran con mucho misterio y le rodean.

- D. LUCAS. Gracias á Dios que se fueron..,
- GUARDIA 1.^o Don Lucas mucho ojo..,
- GUARDIA 2.^o Y mucha nariz...
- GUARDIA 1.^o Tenemos orden de cojer á un pájaro de cuenta que se quiere marchar á Buenos Aires.
- D. LUCAS. ¡Ah pillo! Burlar la ley de ese modo...
- GUARDIA 2.^o Y á un chico que aun no ha entrado en quintas.
- D. LUCAS. ¡Ah tunante!

GUARDIA 1.º

D. LUCAS.

GUARDIA 2.º

D. LUCAS.

GUARDIA 1.º

D. LUCAS.

Y á una mujer casada.

¡Ah infel!

¡Y á un recaudador de Contribuciones!

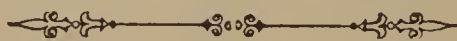
¡Ah valiente!

¡Y á seis hijos de familia!

Pues al muelle. Vamos, y yo os indicaré
si conozco á alguno.... Mutis.

FIN DEL CUADRO PRIMERO.

CUADRO SEGUNDO.



¡A PERRA CHICA AL VAPOR!



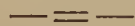
El muelle de Málaga.--Los Sres Directores de escena pueden sustituir esta decoracion por la del puerto de la poblacion donde la obra se represente.—A la derecha del espectador un embarcadero.—En el fondo grupos de emigrantes con los instrumentos del trabajo y sus equipajes.

Emigrantes, barqueros, vendedores, chiquillos, etc. .

ESCENA I.



UN PROPAGANDISTA, TRES COMADRES, EL CIEGO DE LOS TANGOS,
UN BARQUERO, UN VENDEDOR DE PERIÓDICOS.



CORO GENERAL

Somos los españoles
que á Buenos-Aires huyendo van;
somos trabajadores
que aquí en España no caben ya.

EMIGRANTE 1.º Me persigue el casero
me acosa cruel.

EMIGRANTE 2.º Yo cada cuatro pasos
me encuentro un inglés.

EMIGRANTE 3.º Yo tengo una suegra
suelta y sin bozal.

EMIGRANTE 4.º Yo soy maestro de escuela
y no hay que decir mas.

CORO GENERAL.

Somos los españoles etc.
UNA MODISTA. Treinta duros por coser. *leyendo un periódico.*
UNA COCINERA. Quince pesos por guisar.
UNA MENEGILDA Gana doce una mujer
por barrer y por fregar.
UN SASTRE. Ocho pesos dan allí
por cortar un pantalon.
UN TORERO. Yo alternando como aquí
pienso hacer un fortunon.

CORO GENERAL.

Somos los españoles, etc.
UN BARQUERO. ¡A perra chica al vapor! Quien se viene?
UN CIEGO. ¡Vale cinco centimos *La Union Mercantil*
(1) de hoy, con la carta de los emigrantes;
trae para que lean con todos sus detalles
lo que han hecho los moros con los cauti-
vos de Alhucemas!
UN PROPAGAN- Este papel es la fija
DISTA. y me sostengo en lo dicho;
no hay un país como aquél
y todos debemos irnos;
En llegando un español
al muelle... ¡por Jesucristo!
¡Si se dan de bofetadas
por ofrecerle un destino!
Digo, ¡pues si es española!
entonces entra el delirio.
Allí no existen miserias
ni circula un perro chico:
todo se paga en papel,
hasta una caja de mixtos.
La tierra está regalada:
á mi el gobierno Argentino
me dió cuatrocientas leguas
tan solo por el cultivo.
Pues, ¡Y la carne! Y el pan!
Y el aguardiente? Y el vino!
¡La carne solo la comen
los perros y los mendigos!
Señores, esto se prueba
con datos; nada, lo dicho:
el que se queda es un tonto
y el que no se embarca un primo.

(1) El nombre de este periódico puede ser sustituido por el del diario mas popular de la localidad.

COMADRE 1.^a

COMADRE 2.^a

COMADRE 3.^a

COMADRE 1.^a

COMADRE 2.^a

CIEGO.

Y le sobra la razon!..

¡Como miente el Señorito!

¡Claro! esta *subvencionao*
por el gobierno argentino.

Ahí viene el tio de los tangos.

Tambien ese está vendido.

Quien me compra el tango de Buenos Aires? Cinco céntimos. ¡Que bueno viene el papelito...

CANTADO.

El que á Buenos Aires
se quiera marchar
muchas cosas buenas
por allí verá.

—
Allí los gobiernos
á todo el que llega
me lo nombra alcalde
ó *gobernaor*,
si es hombre *leio*
y muy *escribio*
y es un hombre honrado
y trabajador.

—
El que á Buenos Aires, etc.
—

Yo sé de una chica
que fué á Buenos Aires
buscando fortuna
y al cabo la halló:
hizo de modista,
despues de criada
y mas tarde hizo...
lo que me sé yó.

ESCENA II.

— = —

D. AQUILINO, UN MAESTRO, EMIGRANTES.

D. Aquilino aparecerá cargado de maletas y sombrereras.

D. AQUILINO. Ya estoy libre de mi mujer. ¡Que viva

la emigracion! Nunca me ha parecido el mar tan hermoso.

MAESTRO.

(¿Donde se habrán metido mis compañeros de infortunio?) Caballero: ¿Ha visto Vd. por aquí unos emigrantes muy derrotados?

D. AQUILINO.

No señor, yo no veo hoy nada.

MAESTRO.

¿Está Vd. ciego?

D. AQUILINO.

Si señor de alegría.

MAESTRO.

¿Conqué vamos á ser compañeros de viaje?

D. AQUILINO.

Así parece. ¿Vd. tiene muchas ganas?

MAESTRO.

¿De comer? Si señor; yo siempre las tengo.

D. AQUILINO.

No, hombre...de embarcarse.

MAESTRO.

Tambien. Dicen que hay motines á bordo por la mala calidad del rancho; pero tenga Vd. la seguridad de que yo no me sublevo; mi estómago será el que se sublevará tal vez al sentir los vapores desconocidos de un bisteck.

D. AQUILINO.

¿Tan mal le vá á Vd. en España?

MAESTRO.

Ya lo creo. Mire Vd. yo era maestro de Monte de oro, y nó me pagaban. Despues me destinaron á Comelón; ya ve Vd.; bromitas del Gobierno; mas tarde me trasladaron á Marmolejo. ¡Que sarcasmo! Á Marmolejo, yo, que no he podido padecer nunca del estómago. ¿Que creerá Vd. que he comido desde ayer...

D. AQUILINO.

No puedo adivinar,

MAESTRO.

Una media...

D. AQUILINO.

Uf. ¡Que asco!

MAESTRO.

No, hombre: una media tostada sin manteca ¿Y Vd, irá á Buenos Aires en busca de trabajo..?

D. AQUILINO.

¡Quiá! Al contrario: voy huyendo de los trabajos que me hace pasar mi mujer.

MAESTRO.

¿Riñe?

D. AQUILINO.

Y pega... y araña.

MAESTRO.

¿Y muerde?

D. AQUILINO.

No señor; eso es lo único que no hace porque le faltan los dientes. Vaya, voy á embarcarme... ¡Adios patria mia!

Coge al maestro de la mano con actitud melodramática.

¡Si oís contar de un náufrago la historia ya que en la tierra hasta el amor se olvida .. decid que se murió lleno de gozo con tal de no ver más á su costilla! Mutis

ESCENA III.

—=—

UN MAESTRO, UN BARQUERO Y EMIGRANTES

BARQUERO. Al maestro. Caballero, ¿quiere Vd. que le lleve el equipaje?
MAESTRO: ¿A mí? Pero eso es conmigo? Tengo yo todavía cara de llevar equipaje? Gracias, hijo, lo llevo todo conmigo.
BARQUERO. Pues no lo veo.
MAESTRO. Ah! ¿Tú no lo vés? Pues ni yo tampoco.

ESCENA IV.

—=—

DICHOS, TRINIDAD Y SILBA del brazo.

SILBA. Vamos, prendecita mia, que ya está impaciente el vapor por albergar un cuerpecito como ese.
TRINIDAD. ¡Que guason es Vd.! pero ¿nos dejarán embarcarnos?
SILBA. Ya lo creo. Yo tengo vara alta con el capitán. ¿Y Vd. se marea?
TRINIDAD. No he probado nunca, pero el olor de la brea me trastorna.
SILBA. Pues ya verá Vd. lo que es bueno. En la cámara de señoras van trescientos chiquirritines. Mutis.

ESCENA V.

—=—

UN MAESTRO, BARQUERO, D.^a MARIANA, ROSARIO Y PEPITO.

D.^a MARIANA. Vamos niña ¡Y ese pillo sin parecer! Como le coja á bordo se baña esta tarde. ¡Vaya si se baña!

ROSARIO. Mamá, allí viene Pepito, mírale. Si se irá también á Buenos Aires.

D.^a MARIANA. Déjame de sietemesinos. Buena estoy yo ahora para pensar en esas cosas.

PEPITO. Se...ñoras.

ROSARIO. Ay! Tu por aquí?

PEPITO. Si .. mo...na mia.

ROSARIO. Estoy muy triste.

PEPITO. Y yo tam...bien

D.^a MARIANA. Al barquero. Diga Vd., barquero, ¿ha visto Vd. pasar por aquí á un señor viejo con una nube en un ojo?

BARQUERO. Señora,.. ¡han pasado tantas nubes!..

D.^a MARIANA. Le diré á Vd... Continuan el diálogo en voz baja.

ROSARIO. Voy á embarcarme.

PEPITO. Y yo... tam... bien,

ROSARIO. Me voy á Buenos Aires.

PEPITO. Y yo tam... bien.

ROSARIO. Mi papá es un pillo.

PEPITO. Y yo tam .. bien... Digo no...

ROSARIO. Mi papá se vá huyendo de mi mamá, porque dice que ya no puede mas.

PEPITO. Oye, ¿Que es lo que no pue... de tu pa... pá?

ROSARIO. Aguantar á mi mamá, hombre.

PEPITO. Mira, vamos á fu... fu... fu...

ROSARIO. Hijo, no hagas mas el gato, que me pones muy nerviosa.

PEPITO. A fu... garnos.

ROSARIO. Yo me voy con mi mamá.

PEPITO. Pues yo con tu ma...má no me es.. ca..po.

D.^a MARIANA. Ea, niña, vamos á embarcarnos.

PEPITO. Y yo tam... bien.

D.^a MARIANA. ¿Usted? Pero Vd. que va á hacer en Buenos Aires?

PEPITO. Voy á ha... cer á Ro... sa. .rito fe .. liz.

D.^a MARIANA. ¡Allí no quieren micos!

PEPITO. Pues en .. tonces no la van á de... jar á Vd. desem... barcar.

D.^a MARIANA. Vamos, niña.

ROSARIO. A Pepito. Un viaje contigo ¡Qué feliz soy... Iremos juntitos!

PEPITO. No: los hom...bres van en un lado... y las mu...jeres en otro. Los italianos son muy pre.. cavidos. Mutis.

ESCENA VI.

—=—

UN MAESTRO, UN PERIODISTA, UN TORERO, UN ENTUSIASTA,
CORO

PERIODISTA, (Este será un emigrante.) Al maestro.
Dispense Vd., caballero.

¿Se han embarcado ya muchos?

MAESTRO. Si señor; mas de quinientos.

PERIODISTA. Esto parte el corazon,

La orquesta preludia la marcha fúnebre de Chopin.

¿Eh? Que pasa? Es un entierro?

MAESTRO. No señor, algo mas triste;
es que se van los maestros

Destilan quince ó veinte maestros de escuela, mustios y desfallecidos, en direccion al embarcadero, al compas de la marcha fúnebre de Chopin. Al desaparecer el último, hace transición la orquesta y preludia la marcha de *Pepe-Hillo*. Dentro se escuchan voces de júbilo.

PERIODISTA. ¿Y ese clamor que á mi llega?
Que significa ese estrépito?

MAESTRO. No tema usted, que no es nada:
es que se divierte el pueblo.

Sale la multitud llevando en triunfo á un torero con trage de plaza: de este papel se encargará una corista joven: la muchedumbre atravesará rápidamente la escena, vitoreándole.

UN ENTUSIASTA. ¡Viva el *Guerra*!

VOCES. ¡Viva! Viva!

UN ENTUSIASTA; ¡Viva el rey de los toreros! Al maestro.

De tres estocadas três
toros, Eh! Si será bueno!

Ya se ha ganado mil duros. Vase.

MAESTRO. Aprenda usted este ejemplo: Al periodista.
desde que estoy enseñando
yo no he ganado ese sueldo.

PERIODISTA. Este es el pueblo español,
el que goza.

MAESTRO. ¡Pobre pueblo! Vase el periodista.

ESCENA VII.

—=—

UN MAESTRO, MALETA, DOS GUARDIAS.

MALETA. Pues señor es un barbian

aquel gachó: yo ya tengo
el billete en el bolsillo
y en regla mis documentos. Salen los guardias.
¿Eh? Dos guardias: Si vendrán...
alguna guasa me temo.

GUARDIA 1.º
GUARDIA 2.º

Oye, que se vá el *Maleta*.
Adios, ya murió el toreo
y la afición en España.
Buenas tardes.

MALETA.
GUARDIA 1.º

Caballeros...
¿Qué? Te vás á Buenos Aires
y nos dejas?

MALETA.
GUARDIA 1.º
GUARDIA 2.º
MALETA.

Por supuesto.
¿Se te ofrece alguna cosa?
¿Acaso quieres dinero?
No, gracias: (Habrá panólis!
si me cogen me divierto.)

GUARDIA 1.º
MALETA.

Que lleves feliz viaje.
Lo llevaré, ya lo creo.

Mutis. El maestro se dirige hacia el embarcadero.

ESCENA VIII.

— = —

MAESTRO, DOS GUARDIAS.

GUARDIA 1.º

No me gusta ese señor. Reparando en el maestro.
Espere usted caballero.

MAESTRO

¿Eh!

GUARDIA 1.º

Va á venirse conmigo.

MAESTRO.

¿Con usted?

GUARDIA 1.º

Si señor, preso.

MAESTRO.

¿Cómo! Porqué? Que injusticia!

Pero, ¿porqué? no lo entiendo.

GUARDIA 1.º

¡Porque usted no ha entrado en quintas!

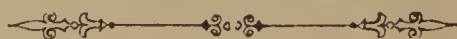
MAESTRO.

Este ha sido un atropello!

Se lo llevan amarrado codo con codo. El maestro representará un tipo de edad muy avanzada.

FIN DEL CUADRO SEGUNDO.

CUADRO TERCERO.



ENTRÉS POR UN PUNTO.



La escena representa la bodega del vapor *Ciutti*.

ESCENA I.



SILBA, MALETA, PEPITO, EMIGRANTES.

MALETA. Vaya, muchachos, venid,
vereis que pronto la armamos;
aquí que nadie nos vê...
(os dejaré sin un cuarto.)

Se sienta en el suelo y saca una baraja: los emigrantes le rodean.

SILBA. Hay dos duritos de banca...

MALETA. Usted estará arruinado.

SILBA. ¿Porqué me dice usted eso?

MALETA. Porque tan fuerte jugando,
no hay fortuna que resista,
si se talla, esos quebrantos.

EMIGRANTE 1.º Usted se quiere quedar...

EMIGRANTE 2.º Dos reales á ese caballo...

EMIGRANTE 3.º Entrés por un punto!

¡Juego!

Veinte céntimos al basto.

PEPITO. Una peseta á la so. .so...

MALETA. Pero hombre... ¿Está usted arreando!

PEPITO. A la so...ta.

MALETA. Pues ya es tarde
por que la sota ha ganado.

Los actores acompañarán con la accion el diálogo. Maleta baraja de nuevo.

SILBA. Cinco céntimos al rey.
 MALETA. No juegues fuerte, muchacho:
 venimos á distraernos
 pero no para pelarnos.
 PEPITO. Dos re...a...litos al ca...ca...
 SILBA. Digo, está cacareando.
 MALETA. Pero, hombre... ¿va usted á poner?
 PEPITO. Quise decir al ca...ballo.
 Si no me de...jan hablar.
 SILBA. (Como pueda, lo levanto.)
 EMIGRANTE 1.º Una peseta á ese ás.
 MALETA. ¿De boquilla? Aún es temprano.
 EMIGRANTE 2.º Dos perritas á ese siete.
 MALETA. Señores, está abonado.
 EMIGRANTE 1.º Levantándose. ¡Maldita sea mi suerte!
 EMIGRANTE 2.º Este el pego está tirando.
 Te dije que no jugaras.
 EMIGRANTE 1.º Me ha dejado sin un cuarto!
 PEPITO. Una pe...se...ta al re...re... Mi... La cobra Silba.
 MALETA. Hombre! Está usted solfeando?
 PEPITO. ¡Mi...a!
 SILBA. ¿Que está usted diciendo?
 PEPITO. Mia. La que usted ha tomado!
 SILBA. Vamos, hombre, usted delira.
 MALETA. Haya orden, ciudadanos!
 PEPITO. A Silba. ¡Es usted un levan...ta muer...tos!
 SILBA. ¡Monigote!
 PEPITO. ¡Ma...ma...rracho!
 SILBA. Le voy á romper la fila!
 PEPITO. ¿Us...ted á mi!
 MALETA. ¡Malo.. malo..!

ESCENA II.

—=—

DICHOS Y EL INSPECTOR.

MALETA. ¡El inspector! Guarda eso!
 Todos se ponen de pié: Maleta entrega precipitadamente la
 baraja á Silba que la esconde en el sombrero.
 INSPECTOR. ¿Estais contentos muchachos?
 ¿vais á gusto en el machito?
 La verdad... ¿os falta algo?
 MALETA. No señor, somos felices!
 ¡Si está muy bien este barco!
 Aparte de que las camas

no son camas, sino bancos,
y que vamos como arenques,
y que ese maldito rancho
que el demonio que lo coma
á todos nos tiene malos.
¡Menos á mi!

SILBA.

MALETA.

Y que se han muerto
tres mugeres y un anciano,
hay quien dice que de hambre
y hay quien dice que de asco,
nosotros vamos muy bien,
ya lo creo, entusiasmados.

INSPECTOR.

Es preciso que se sepa
por el gobierno este rasgo.

Escribiendo en un libro de memorias.

«Los emigrantes del Ciutti
altamente emocionados,
me encargan haga presente
que van gozosos del trato,
que nadie se muere á bordo
que el camarote no es malo
y todo lo que aquí existe
bueno, bonito y barato!
Ya están ustedes servidos.

Suena una campana.

A comer, ¡vamos andando!

SILBA.

MALETA.

Asi se escribe la historia.

Gracias que se escribe algo. Mutis

FIN DEL CUADRO TERCERO.

CUADRO CUARTO.



SOBRE CUBIERTA.



La escena representa la cubierta de un vapor.—Horizonte de crepúsculo.—Grupos de emigrantes, marineros, etc.—Al levantarse el telon aparecerá el coro formado en fila en dos grupos; y llevará el compás de la barcarola con un balanceo poco exagerado.

El coro de mujeres vestirá el traje de marineros con malla

ESCENA I.



UN GRUMETE, TRINIDAD, D.^a MARIANA, ROSARIO, SILBA,
MALETA, PEPITO, EMIGRANTES.

MÚSICA.

CORO GENERAL.

Ya las sombras de la noche
oscurecen tierra y mar,
y la luna en el espacio
sus fulgores muestra ya.

Marineros
ya es hora
de descansar,
que la ruda faena
terminó ya.

GRUMETE.

No hay vida como esta vida
escuchando sin cesar
los rumores de los vientos
y murmullos del mar.

CORO. No hay vida como esta vida, etc.

GRUMETE.

Ni los mares me dan miedo
ni temo la tempestad,
que se consuelan mis penas
entre el beber y el cantar,

CORO. Ni los mares me dan miedo, etc.

HABLADO.

MALETA. Tiene un pito ese grumete
que vale mucho, de veras;
pero donde está un tanguito
ó están unas malagueñas,
boca abajo todo el mundo.

PEPITO. Y mu...cha ver...dad que es e ..sa.

SILBA. ¿Usted canta? A Pepito.

PEPITO. Tam...bien can...to.

TRINIDAD. Que cante una malagueña.

PEPITO. Ro...sario ¿quie...res que cante?

ROSARIO. Canta todo lo que quieras.

PEPITO. To...ca Ro...sario.

D.^a MARIANA. ¡Que es eso?

PEPITO. Si es la gui...tarra.

D.^a MARIANA. ¡Ya!

PEPITO. Ven...ga.

Dos... be... be... be..

Imita el balido de la oveja cantando.

SILBA. ¡Calla, carnero!

PEPITO. No es ..toy en voz...

SILBA. Se celebra.

porque está aquí Trinidad
que es la mujer mas fiamenca
de todas las emigrantes
de la clase de doncellas.

Trinidad, echa una copla.

PEPITO. Eche usted cua...tro do...cenas.

CANTADO.

TRINIDAD. «En los cielos iba á entrar
cuando me dijo San Pedro
si no la olvidas no entras
y me volví desde el cielo.»

MALETA. Viva tu pare, tu mare,
tu abuela, tu bisabuela...

D.^a MARIANA. Es cantárida.

PEPITO. Lo és.

SILBA. ¡Otra copla!

TRINIDAD. ¡Vaya!

MALETA. Venga.

TRINIDAD. «Te ví sentada á mi puerta
esperando una limosna;
mira lo que son los tiempos,
mira lo que son las cosas.»

ESCENA II.

DICHOS Y EL CAPITAN.

CAPITAN. Voto á Baco! Basta de *canzioni* que hay
*molto*s emigrantes dormitando!

SILBA. ¿Durmiendo? Quia! Si aquí no se duerme.

CAPITAN. ¡Eh! Per la Madonna!!

SILBA. ¡Luego hablan de la dulzura de los ita-
lianos!

CAPITAN. *Buona sera.* Mutis

MALETA. ¿Qué será eso de cera? Si nos habrá crei-
do rapavelas!

SILBA. Vaya Vd. con Dios señor capitan ¡*Ma-*
carroni! Vaya, jóvenes, no hay que hacer
caso de estas cosas. Hay que organizar di-
versiones, para hacer menos penoso el cal-
vario de la emigracion. Propongo una re-
presentacion teatral al aire libre.

PEPITO. Bra... vo.

D.^a MARIANA. Pero que sea honesta.

SILBA. Si señora... ensayaremos ¡*Al agua patos!*
y el café de caracolillo.

TRINIDAD. ¡Ay! no me recuerde Vd. mis triunfos del
teatro!

ROSARIO. Por supuesto Pepito, tu no trabajarás.
 PEPITO. ¿No quie... res mo... no... na mia que luz... ca mis pan... torrillas?

MALETA. ¿Y qué obra se va á representar?
 D.^a MARIANA. ¿O á ejecutar?
 SILBA. Haremos *D. Juan Tenorio*. Vd. D.^a Mariana hará de D.^a Ines despues del rapto.

D.^a MARIANA. ¡Ay que hombre tan grosero!
 MALETA. Los papeles de muertos se reservan á los emigrantes.

D.^a MARIANA. ¿De muertos?
 MALETA. Si, de muertos de hambre.
 SILBA. El escultor lo hará el cocinero.
 ROSARIO. ¿Porque no ponemos el Herodes?
 MALETA. ¿Para qué mas Herodes que la empresa de la emigracion?

ROSARIO. A mi lo que me gusta es la *Pasion*: tu, Pepe harias tambien el Cristo!

PEPITO. El Cristo lo ha... go yo des... de que co... nocí á tu ma... má.

SILBA. Señores, señores, se me ocurre una idea.. es un juego de manos originalísimo. ¿Quién me presta dos pesetas?

TODOS. Eh!.. fuera!..
 SILBA. Señores... señores... ¿no vale mi crédito dos pesetas?..

PEPITO. Pero... usted cre...e que si hu... biera dos pe... setas á bordo esta. . riamos aquí?..

MALETA. Vamos à jugar un ratito al toro... (A ver si se pesca algo)

D.^a MARIANA. ¡Qué lástima que no estuviera aqui mi marído!

ROSARIO. ¡Mamá!

D.^a MARIANA. Le tiene una aficion loca!

MALETA. Yo mato recibiendo.
 SILBA. Recibiendo una silba.
 MALETA. Siempre está Vd. jugando con su apellido.

PEPITO. ¡Oh que i...dea! Ha ..gamos.

ROSARIO. ¿Qué, vidita?

PEPITO. Ca...rreras de bu...rros.

SILBA. ¿Y quien va á hacer de burro?

PEPITO. Yo... yo... he visto u...na recua en la bc... - dega, Ro...sarito... vamos á to...mar la... lu...na.

ROSARIO. Por la popa me dá mucha vergüenza.

PEPITO. Aquí no pue...do rap... rap. .

ROSARIO. ¿Vas á tocar el tambor?

PEPITO. Raptarte.
ROSARIO. Dame la mano que tengo mucho susto.
PEPITO. To...ma las dos y quí...siera tener cua...tro para dár...telas tam...bien. Vanse.
MALETA. Ya es hora de dormir.
SILBA. ¿Donde se habrá metido mi doncella?
MALETA. Me parece que está allí de palique con el capitán.
SILBA. ¿Tambien con ese?
MALETA. Con ese no hay cuidado.
SILBA. Oiga Vd., si pudiéramos pescar una botella de Manzanilla.
MALETA. ¿Manzanilla aquí! Vd. está loco: ya nos contentaríamos con dos copas de aguardiente.
SILBA. Mire Vd. como dicen que tarde ó temprano se marea uno antes de llegar á Buenos Aires, yo prefiero el mareo del vino al del agua.
Se ven atravesar la escena parejas de emigrantes.
MALETA. No ve Vd., ahora suben muchas parejas de la fosa común.
SILBA. ¿De la fosa común?
MALETA. Si, hombre, del camarote general con opcion á una epidemia; y mire Vd. que casualidad en cada grupo vá una ella y un él.
SILBA. Costumbres de á bordo.
MALETA. Diga Vd. costumbres de todas partes.

ESCENA III.

— = —

DICHOS Y D. AQUILINO, vestido con un capote y llevando en la mano un farol.

D. AQUILINO. Vamos, á los camarotes, que es tarde y tengo esa consigna.
MALETA. Calle, pues si es un paisano.
D. AQUILINO. Convertido en sereno, gracias al capitán que me ha escogido para este difícilísimo cargo. Así entro y salgo por todas partes. ¡Si me viera mi mujer!
MALETA. ¿Piensa Vd. en ella?
D. AQUILINO. A todas horas.
SILBA. ¿Su recuerdo está en pié?..

D. AQUILINO. Quiá! Le tengo sentado... en la boca del estómago. Maleta y Silba hacen môtis.

ESCENA IV.

—=—

D. AQUILINO, despues D.^a MARIANA. La escena oscura.

D. AQUILINO. Dicen que este viaje es malo... !Quiá! Nunca he sido tan feliz... Vaya! y como zumba el Océano! Yo no temo á los temporales; para temporales los que sostuve con mi mujer. *pausa.* Invitemos á los serenos de mi patria: primero se sientan, *Acompaña con la accion el diálogo.* luego se duermen... Padezco de pesadillas! siempre ella! ¡No me arañes... ¡fea!

D.^a MARIANA. Ni encuentro á mi niña ni hallo al granuja de mí esposo.

D. AQUILINO. ¡Suelta eso... suelta eso! *Soñande.*

D.^a MARIANA. Allí está un marino. Caballero oficial?

D. AQUILINO. ¡Al camarote los emigrantes!

D.^a MARIANA. ¿Ha visto Vd. á mi hija?

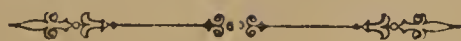
D. AQUILINO. ¿Y quien es su hija de Vd? *Le acerca el farol al rostro.* ¡Cielos, mi mujer! ¡Fuego á bordo!..

D.^a MARIANA. Ah pillo! te cogi!.. ¡Se tiró..!

D. Aquilino se tira al mar de un salto. Telon rápido.

FIN DEL CUADRO CUARTO.

CUADRO QUINTO.



LOS BARRENDEROS.



Una calle de Buenos Aires.—A la derecha un edificio con letrero encima que diga *Hotel de inmigracion*.

ESCENA I.



MALETA Y UN NOVILLERO.

MALETA.

Pues ná, lo que yo te digo
es que esto se halla tan malo
como nuestra *Península*,
y no hay quien tenga ya un cuarto.
Yo toreé tres corridas,
novillás, pongo por caso,
y en las tres me han puesto verde
á pedrás y naranjazos.

NOVILLERO.

Si no saben distinguir!

MALETA.

El público está viciado.

NOVILLERO.

Oye... ¿Y de aquí como estás?

Haciendo ademan de beber.

¿Se atiza bien?

MALETA.

En mi cuarto.

Desde que cogí una curda
y me multó un guardia urbano,
lo cual que no la pagué

porque no tenia un cuarto,
y me cargué cuatro horitas
con la escoba toreando
toiticas las inmundicias
de los principales barrios,

Haciendo ademan de barrer.

yo aquí no pruebo una copa
y si quiero me emborracho
solo, con una botella
pero muy bien encerrado,
y si no, mira ese ejemplo.

NOVILLERO.
MALETA.

¿Quienes son?

Son los borrachos
que el gobierno aquí castiga
de este modo tan gimnástico.

Mutis

ESCENA II.

—=—

Coro de BARRENDEROS Y SILBA. Los barrenderos con grandes escobas atraviesan la escena barriendo al compás de la música.

MÚSICA.

Somos barbianes
pobres muchachos,
somos borrachos
de profesion
que por curdelas
nos fastidiamos
y hoy empuñamos
el escobon.

—
Allá en España
no es gran delito
una jumera
ú dos ó tres,
y aquí se engañan
si eso suponen
pues me lo ponen
pronto á barrer.

ESCENA III.

— = —

SILBA Y PEPITO.

SILBA.

Sosteniendose sobre la escoba

A ver... ciudadano. ¿Me hace Vd. el favor de decirme porque aquí no existe la libertad del amilico?

PEPITO.

Calle... es el có...mico de á bor...do; el de la pe ..seta. Y está curda,

SILBA.

No me contesta Vd... ciudadano... (Esta cara la conozco yo; como pueda le doy un sablazo.) Ciudadano... yo soy una persona muy decente... pero perdí la voz... Y Vd. es español?

PEPITO.

No señor, yo soy argentino. .

SILBA.

¿De cuando á acá?

PEPITO.

Desde que empuñó Vd. el sable: yo cambio de na...cionalidad muy facil...mente...

SILBA.

Yo soy una persona... muy de...cente .. ¿Me dá Vd. dos pesetitas?

PEPITO.

Gracias, estoy blindado.

SILBA.

¡Ay que gracia! A este le han dicho aquellos versos de *El seno de la muerte*:

Ceñid el casco señor

que los golpes menudean...

Pues entonces me dará Vd. una pesetita,

PEPITO.

Tampoco.

SILBA.

Yo soy una persona muy decente... vaya pues me dará Vd. dos realitos ..

PEPITO.

¡Qué nó!

SILBA.

Pues... un cigarrito ..

PEPITO.

Yo no fumo

SILBA.

Tu no fumas! pues á los compatriotas que no fuman los trato yo así! Toma paisano!

Le dá un bofetón.

PEPITO.

¡Ay! ¡ay!.. Guardia!

ESCENA IV.

— = —

DICHOS, DOS GUARDIAS.

GUARDIA

¿Que ocurre?

PEPITO. Este bo.,racho que me ha con...firmado.
SILBA. Diga Vd. que no... Al guardia. Yo soy una...
per...sona decente... ¿Tiene Vd. un ciga...-
rrito?
GUARDIA. Vamos, venga Vd...
SILBA. Que me va Vd. a dar... un cigarrito...
GUARDIA. Habrá que mandar á España á tantó va-
go español.
SILBA. ¿A España? Gracias, caballeros. ¡Veinti-
cinco comidas mas!.. Se lo llevan á empujones.

ESCENA V.

— = —
PEPITO, D. AQUILINO

PEPITO. Cui...dado si está bue ..na la re...pública
del Sus. Yo ya he em...peñado el re...lój,
la le...vita y no me he em...peñado yo...
porque no me quie...ren en la a...gen...cia...!
Calle, mi suegro!
D. AQUILINO. ¡Hola pollo!
PEPITO. Yo creí que se habia Vd. a...hogado.
D. AQUILINO. No, hijo; no ve Vd. que me tiré al mar
huyendo de mi mujer. Si me hubiera caido
en un siniestro, no me salvo, de fijo; pero
como huia de mi esposa, me recogió un bu-
que inglés.
PEPITO. ¿Un inglés?
D. AQUILINO. Si.. ¡Hasta en la soledad del Océano me
persiguen los ingleses!
PEPITO. (Que trágico está este buen señor) Y Vd.
ha encontrado colocacion?
D. AQUILINO. Si señor, estoy de mozo de billar.
PEPITO. ¡Que for...tuna! A. .quí no quie...ren gen-
te de plu...ma.
D. AQUILINO. Aquí tenemos que variar de oficio todos
los españoles si no queremos morirnos de
hambre. Mire Vd., yo sé de un poeta que
ha tenido necesidad de poner un puesto de
buñuelos; de un abogado que vende babu-
chas del moro, y de un peluquero que ha
puesto una pasteleria. Calcule Vd. ¡Todos
los pasteles resultan con barba corrida!
Cielos mi mujer .! Huye precipitadamente.

ESCENA VI.

—=—

PEPITO, D.^a MARIANA, ROSARIO.

PEPITO. ¿Que le habrá dado á este mozo de billar?
D.^a MARIANA. Vamos, niña, á ver si encontramos á ese
empresario ..
ROSARIO. ¡Ay, mi novio! Pepe?...
PEPITO. Ro...sa...rito.
ROSARIO. ¿Tú con esa ropa?
PEPITO. Si, estoy de mu...camo en u.. na casa.
ROSARIO. ¡Ay! que es eso?
PEPITO. De cri...ado, mu . jer. Aquí á los sir...-
vientes le llaman mu..camos.
D.^a MARIANA. Un criado!.. Vamos. niña.
PEPITO. Don...de vives a...hora? A Rosario.
ROSARIO. Calle del Brasil, 1.189, duplicado; inte-
rior, número 197.
PEPITO. Es...pera que voy á to...mar un pla...no
pa...ra no per ..derme.
D.^a MARIANA. Vamos, anda...
PEPITO. Se ..ñora no tenga Vd. tan...ta pri ..sa...
Si con. .siente Vd. que vuel.. va con Ro...-
sarito le doy una no...ticia,
D.^a MARIANA. ¿Una noticia?
PEPITO. Si .. señora, de su es...poso.
ROSARIO. ¿De mi padre!
PEPITO. Si... señora, ¡que... vive!
D.^a MARIANA. Ah! vive mi marido!
PEPITO. Si. . señora, está .. a...puntando.
D.^a MARIANA. ¡Cómo! Se ha metido á apuntador?
PEPITO. No... señora, está de mo...zo en un billar.
D.^a MARIANA. No ha muerto; Dios mio... Vamos, vamos
á buscarle.
PEPITO. Yo me... pego á es ..ta familia... Mutis.

ESCENA VII.

—=—

Dos españoles.—Varios emigrantes.

ESPAÑOL 1.^o

Fijandose en el letrero. El hotel de inmigracion...

ESPAÑOL 2.º ¿No ha estado usted aun en él?

ESPAÑOL 1.º No señor.

ESPAÑOL 2.º Es un hotel
que me causa admiracion.
Aquí vienen los que valen,
y va usted á ver una cosa
admirable, portentosa.

ESPAÑOL 1.º ¿Sí?

ESPAÑOL 2.º Como entran... como salen.

Primero entran tres emigrantes muy gruesos, cargados de alforjas bien repletas. Despues salen otros tres escesivamente delgados, y vestidos de igual manera. Los Directores de escena cuidarán de la buena presentacion de estos tipos.

FIN DEL CUADRO QUINTO.

CUADRO SEXTO.



¡VIVA ESPAÑA!



Decoracion de calle.

ESCENA I.



TRES COMADRES, CORO.

COMADRE 1. ^a	Lo que yó te digo, Julia, es que aquello está perdido y son mas los que se vuelven que los que aguantan el timo. Ayer regresó la Paca.
COMADRE 2. ^a	¿Y trajo?
COMADRE 1. ^a	Cinco chiquillos.
COMADRE 2. ^a	¡Y solo ha estado dos años!
COMADRE 3. ^a	¡Si será fecundo el piso!
COMADRE 1. ^a	Buenos Aires está ya mas pobre que el municipio.
COMADRE 3. ^a	¿Y tú que sabes?
COMADRE 2. ^a	Lo sé porque me ha escrito mi primo, y está pasando mas hambre ¡Y está mas arrepentio!...
COMADRE 3. ^a	¡Y Juana la de los Pelos!
COMADRE 1. ^a	¡Y Rita la del Carrillo!
COMADRE 2. ^a	Esa no se trajo ná.
COMADRE 3. ^a	Pero lo hubiera traído si lo hubiese conservao

COMADRE 1.^a

como su madre le dijo.
No hay una tierra mejor
que aquella donde nacimos.

COMADRE 2.^a

¿Te vas á poner romántica?

COMADRE 1.^a

Pues de veras te lo digo.

¡Viva España como yo
la he soñado y yo la admiro! Señalando al foro.

ESCENA II.

—=—

MUTACION.

—

LA APOTEOSIS

—————

La escena representa un sólio donde resalta la figura de España, rodeada de las provincias mas castigadas por la emigracion, que estarán representadas por figuras que vestirán los trages del pais. Se verán por lo menos unidas en estrecho abrazo, *Cataluña, Galicia, Andalucía y Valencia*. *España* ostentará la bandera nacional.

ESPAÑA.

Maldita la emigracion
que mis hijos al robarme
ha conseguido arrancarme
pedazos del corazon.
Una sola aspiracion
debe ser nuestro ideal:
en abrazo fraternal
veros unidos quisiera
llevando como bandera
la bandera nacional.

—=—

La orquesta repite algunos compases de la barcarola.

FIN.

Faltaríamos á un deber de gratitud si no consignásemos aquí que á los cuidados é iniciativa de los Empresarios Sres. Pujol y Morales Hoyo, y á los desvelos de los artistas que con tanto amor han estudiado esta obrilla, se debe principalmente la favorable acogida que el público le ha dispensado.

Los Autores.



3 0112 115881051